

Separata deportiva/TRABAJADORES



¡DESPEDIDA DE IPPONES!

Joel García, enviado especial
foto: Osvaldo Gutiérrez, especial para Trabajadores

Lima.— Idalys Ortiz (+78 kg) sudó solo lo necesario para ganar en la mañana de este domingo su tercera medalla de oro en Juegos Panamericanos; y la número 32 de Cuba en esta edición peruana. Minutos más tarde, Andy Granda (+100 kg) no quiso hacer menos y aportó un título que pocos esperaban para cerrar la cifra de coronas en 33. ¡Una despedida de ippones!

La campeona olímpica de Londres 2012 y doble titular del orbe paseó la justa con par de éxitos por la máxima puntuación y en la final superó a la boricua Melissa Mojica por tres *shidos*; en tanto, el matancero rindió su mejor faena en el combate semifinal, cuando eliminó por wazari en regla de oro al brasileño David Moura, submonarca del orbe, lo cual le abrió las puertas a la cima del podio con fácil proyección al venezolano Pedro Pineda.

“Este oro reafirma el compromiso que tenía con mi familia y todos los seguidores del judo. Hemos ganado el torneo por encima de Brasil y

es un mérito de entrenadores y judocas”, explicó la capitana de nuestra selección femenina, quien ratificó que parte en breve hacia Tokio en busca de su octava medalla mundial en la cita universal, antesala de los Juegos Olímpicos en la capital nipona.

Por su parte, Granda se mostró muy feliz por la faena rendida y adelantó que toca seguirse preparando mucho mejor en pos de su sueño olímpico. “Esto me da más fuerzas para seguir”, acotó.

En la propia jornada, Kaliema Antomarchi (78 kg) sacó una brillante plata ante la monarca mundial, Mayra Aguiar, de Brasil, con quien discutió hasta el tercer minuto de la regla de oro. El revés le hizo derramar lágrimas de dolor y coraje, pero la afición la premió con un aplauso estremecedor.

Con esta jornada en los tatamis cerró la actuación cubana en los Juegos, en los que finalizamos quintos en la tabla general por países con 33 títulos, 27 platas y 38 bronces, por detrás de

Estados Unidos, Brasil, México y Canadá, por ese orden; en tanto Argentina y Colombia nos siguieron los pasos. Para que se tenga una idea del nivel exhibido, es la primera vez en la historia de estas justas que los siete primeros lugares de la tabla de medallas alcanzan 28 o más títulos.

El colofón de estos Juegos dejó también la mejor actuación del país sede, menos récords que la anterior edición, más competidores y también una mayor tendencia al verdadero espectáculo deportivo, cual nueva tendencia promovida por Panam Sports. Inauguración y clausura de impactante factura fueron señales visibles.

La delegación nacional regresará a la patria este 13 de agosto, día del natalicio del hombre que más impulsó en nuestro país el deporte como derecho del pueblo, Fidel Castro Ruz. El deber cumplido tiene sombras para analizar y tomar decisiones. De momento, nos despedimos de Perú al canto de: *como no te voy a querer...*, del que se hizo un himno de alegría durante todo el certamen.

33 corazones de oro en Lima

| Joel García

Atletismo

Luis Enrique Zayas Fernández (salto de altura)
Juan Miguel Echevarría Lafle (salto de longitud)
Adriana Rodríguez Fuentes (heptatlón)
Yaimé Pérez Téllez (disco)
Yarisley Silva Rodríguez (salto con pértiga)

Boxeo

Dainier Peró Jústiz (+91 kg)
Osvel Caballero García (56 kg)
Lázaro Álvarez Estrada (60 kg)
Andy Cruz Gómez (64 kg)
Roniel Iglesias Sotolongo (69 kg)
Arlen López Cardona (75 kg)
Julio César La Cruz Peraza (81 kg)
Erislandy Savón Cotilla (91 kg)

Canotaje

Serguey Torres-Fernando Dayán Jorge (C2 1000 m)
Mayvihanet Borges-Katherin Nuevo (C2 500 m)

Ciclismo

Arlen Sierra Cañadilla (ruta)

Esguima

Espada Equipo Masculino

Judo

Magdiel Estrada (73 kg)
Iván Felipe Silva (81 kg)
Andy Granda (+ 100 kg)
Maylín del Toro (63 kg)
Idalys Ortiz (+ 78 kg)

Lucha greco

Ismael Borrero (67 kg)
Gabriel Rosillo (97 kg)
Mijaín López (130 kg)

Lucha libre

Alejandro Valdés (65 kg)
Yurieski Torreblanca (86 kg)

Remos

Ángel Fournier (un par remos cortos)
Aimée Hernández-Yariulvis Cobas (doble par de remos cortos)

Tiro deportivo

Jorge Grau (pistola de aire 10 m)
Jorge Álvarez (pistola tiro rápido 25 m)
Laina Pérez (pistola de aire 10 m)
Laina Pérez-Jorge Grau (pistola de aire, 10 m, Mixto)



Historia

| Daniel Martínez, enviado especial

Lima.— La Plaza de Armas de esta ciudad germinó con la gracia de que reinaría por siempre. Ese es uno de sus principales patrimonios. Tal vez el más luminoso entre tanto brillo y grandeza.

Su perímetro se acicala con formidables edificaciones donde destacan el Palacio de Gobierno, la Catedral de Lima, la Iglesia del Sagrario, el Palacio Arzobispal, y el Club de la Unión. Dichosamente no hay antídoto para tan lúcida magia.

Aquí se enlazan lo colonial y lo moderno. Basta afinar la mirada y el tacto curioso se deleita con una arquitectura de la época de la colonia y de los siglos XVIII, XIX y XX. Sobre la ávida marcha se respetan esculturas, pinturas y hasta tumbas (en la Catedral se encuentra la del conquistador Francisco Pizarro hallada de manera casual por obreros mientras remodelaban la cripta en 1977), dueñas de particulares signos, colores e historias. Todas parecen ir más allá de su arte y su tiempo.

Afirman que la Plaza es refugio de espíritus y memorias. Tal vez porque se aprovechó como punto de reunión, donde lo mismo se leían mandatos que se ejecutaban a los condenados. Las sombras del terror y el oscurantismo le visitaron en 1569 y le escaldaron una virulenta cicatriz.

Fue testigo y silla de los mortales juicios que celebró el Santo Oficio de la Inquisición. Los vientos libertarios la sedujeron en 1821. En uno de sus balcones José de San Martín se empuñó y armado de su verbo emancipador realizó la proclamación de la Independencia del Perú.

Tiene mucho que contar la Plaza de Armas, casi siempre atiborrada de visitantes que desean engullir su encanto absoluto y conmovedor. No porque abarque lo académico, artístico y popular, ni porque la luz de su conciencia brille tanto como el oro macizo; sino porque en ella las antiguas chimeneas de una porción de la historia de Nuestra América permanecen encendidas.

En la opinión de este humilde aventurero este tramo de la capital peruana es uno de los relatos culturales más bellos y sólidos de su camino. Su legado vuela como un mensaje eterno, que merece ser compartido, custodiado y admirado por toda la humanidad.

El cariño de Perú y un quinto lugar

| Joel García

Lima.— Una música sencilla, pegajosa y mundialmente conocida está metida en el cuerpo y el alma de todos los que hemos vivido los XVIII Juegos Panamericanos. Como no te voy a querer, como no te voy a querer, si eres mi Perú querido, el país bendito que me vio nacer. En cada escenario de competencia, en las calles, en el Centro de Prensa, en la Villa, en cada esquina, esta melodía ha dejado un sello tan marcado como las medallas en esta edición.

Cuba regresa a casa con una medalla más que hace cuatro años en Toronto (98 por 97), pero menos títulos (33 por 36) y un escaño por debajo en la tabla final por naciones (5.º por 4.º). ¿Qué calificativo dar a la actuación? ¿Seguimos retrocediendo en el deporte de América? ¿Todos los cálculos iniciales se acercaron a la realidad vivida del 26 de julio hasta el 11 de agosto?

Como en toda cita múltiple hubo medallas esperadas y otras sorpresas —Mijaín, Idalys, Julio César, Yaimé, Juan Miguel, Fournier y Borrero reafirmaron lo primero— en tanto el saltador de altura Luis Zayas, la dupla femenina de canotaje, los pistoleros Laina y Grau, el judoca Andy Granda, así como el equipo de espada cargaron con emociones imprevistas, pero llenas de oro.

De leyendas también pueden calificarse el salto a las nubes (4,75 metros) de Yarisley Silva, la plata de Lisandra Guerra en el keirin, todas las medallas del pentatlón moderno con clasificación olímpica, la combinación oro plata de Jorge Félix-Leuris Pupo en la línea de fuego y el bronce de Arlen Sierra en el ómnium. No son los únicos, pero quizás los más cargados de historias humanas muy fuertes.

Sin embargo, nuestra delegación se resintió de deportes que debían aportar más y no lo hicieron: taekwondo, béisbol, hockey sobre césped, gimnasia artística, pesas, voleibol de playa, bádminton, balonmano, polo acuático y hasta la propia lucha, vienen rápido a la mente sin que incluso no haya que analizar otros con destaque en el medallero, pero con algunas insuficiencias.



Andy Granda aportó el oro número 33. | foto: Irene Pérez

Se sabía de sobra que el escenario sería difícil para ascender de la cuarta posición. No era previsible un retroceso tan marcado de Canadá, ni tampoco un repunte tan certero de México. La estable comitiva de Brasil finalmente llegó a un segundo escaño, algo que solo habían logrado en la cuarta versión de Sao Paulo 1963.

No sería justo ni sensato valorar de mala la actuación de Cuba en Lima. Se necesitan actualizaciones técnicas, cambio de personas en puesto de dirección, mayor conocimiento científico en los métodos de entrenamientos y también un poco más de recursos económicos. Pero ya sabemos que esto último es lo más difícil, por tanto debemos entender que nuestro puesto en América será el que pongan la valentía y el sacrificio de nuestros deportistas. Lo otro es pura ilusión.

No se cumplió lo previsto, pero vimos dejar alma y corazón a muchos protagonistas. No lloraban de alegría una presea de bronce como otros países y se vieron presionados no pocas veces por obtener un oro. Toca seguir cumpliendo el eslogan de estos días: Jugamos todos. Y ya vendrán nuevas hazañas y más medallas.

LA CHIQUI SE HIZO GRANDE

| Daniel Martínez, enviado especial

Lima.— El 8 de agosto del 2019 quedó grabado en la memoria de Yusneylis Guzmán (50 kg). Ese día sobre el colchón de lucha de los XVIII Juegos Panamericanos la Chiqui creció varios centímetros. ¿La razón?, pues que en un ir y venir constante de emociones, aderezadas con sudor, fuerza y lágrimas, se agenció una medalla de plata, cuyo brillo, desterrado de chovinismo y pasión, reluce como el oro.

Minutos después de su proeza y todavía contrariada, pero feliz, ¡vaya contradicción!, accedió a dialogar sobre un camino que comenzó a adoquinar siendo una niña. “Me inicié en la práctica de la lucha a los 12 años. Siempre fui pequeña, tenaz y disciplinada. Mi madre fue judoca y eso fue la clave para que yo diera ese paso.

“La familia nunca se opuso, siempre hubo apoyo. En la actualidad no dejan de impulsarme, antes de cada competencia me recuerdan que entregándome puedo llegar lejos”, comentó.

La Chiqui interrumpe el diálogo por unos segundos, de repente sonríe y acaricia el premio que cuelga de su cuello. ¡Hoy cumplo 23 años y ya me regalé algo! Luego de las felicitaciones de rigor, la conversación vuelve a fluir, esta vez con más fuerza.

“Hay personas que desconocen el sacrificio del deportista. En lo personal me enfoco en la concentración y los consejos de los profesores. Soy joven, pero quienes me conocen afirman que he madurado mucho. Eso no quiere decir que sea aburrida, en mis ratos libres soy revuelta, no paro de reírme, bailo, hago chistes, en fin, todo lo que me relaje lo aprovecho, soy hiperactiva”.

Yusneylis continúa acariciando la presea. Explota el júbilo otra vez. “El día de hoy será inolvidable, este premio marca mi carrera, es lo mejor que he logrado. Por supuesto aspiro a más, pronto llegará el mundial y subir al podio sería grande, repetirlo en los Juegos Olímpicos de Tokio 2020 mejor aún. Tengo que seguir esa senda”.

Dicen que el amor suele llegar sin previo aviso y de diversas maneras. En este caso llegó a través del colchón de combate. “Tengo una linda relación con el luchador Franklin Marén, que ha sido un motor importante en mi desarrollo, pues no deja de aconsejarme, su apoyo es clave”.



Cara a cara

ADRIANA, EL NUEVO ROSTRO DEL HEPTATLÓN

| Joel García, enviado especial

Lima.— Con apenas 20 años, Adriana Rodríguez paseó la bandera por el estadio olímpico de la Villa Deportiva Nacional, posaba para fotos, sonreía y no se cansaba de saltar y saludar a los miles de espectadores que pasadas las ocho de la noche seguían allí para reconocer y honrar a la nueva reina del heptatlón en América.

La pinareña festejó el pasado 12 de julio su onomástico, pero casi un mes después se autorregaló un triunfo que parecía destinado a su compañera Yorgelis Rodríguez, quien no pudo terminar la prueba al fallar sus tres intentos en el salto de altura. Adriana tenía como mayor palmarés el subtítulo en el Campeonato Mundial Sub-20 de Polonia 2016, así como el cetro continental juvenil.

¿Qué pasó por tu mente después que Yorgelis, campeona defensora, no pudo seguir en la competencia?

“Cuando ella se retiró tras fallar en el salto de altura me dio mucho dolor. Entrenamos juntas y ella me ha ayudado mucho. Me dije entonces: vamos, Adriana, que esta medalla tiene que regresar para Cuba. Y aquí está. Cumplí con ella, con el atletismo, con el pueblo y conmigo”.

Estuviste muy estable con mejoras en algunos rendimientos. ¿Cuándo viste la posibilidad de ser la nueva campeona?

“Una vez que terminé los 200 metros y ascendí al primer lugar. Es cierto que en las vallas y el salto largo tuve mis aprietos, pero eso se debió a que podía dar mucho más. En la bala estuve cerca de mis resultados históricos y en 800 sí mejoré muchísimo. En la jabalina no me fue bien, pero no es uno de los eventos que más domino por eso ahí se tensan siempre un poco las cosas”.

Después de buenos resultados en las categorías juveniles, ¿te sientes madura para pensar en grande en la categoría élite?

“Ha sido un buen comienzo en esta categoría. Como se diría, con el pie derecho y espero que sea solo el inicio de una larga carrera que quiero hacer, con medallas mundiales y olímpicas. Todo dependerá de mi esfuerzo y mi dedicación al entrenamiento”.

¿El primer pensamiento de una campeona?

“Pensé mucho en mi entrenador que siempre está apoyándome cuando las cosas incluso no salen bien. En mi mamá que siempre me da buenos consejos y me ha guiado por la vida”.



| foto: Osvaldo Gutiérrez



| Joel García, enviado especial

Lima.— La noticia es cierta y levantó casi los mismos comentarios que hemos escuchado desde que apareciera en el 2003 en los Juegos Panamericanos de Santo Domingo con su primer gran título. Mijaín López es otra vez campeón de estas citas. Por quinta ocasión subió al colchón, no abusó de sus rivales y se impuso sin que le marcaran un punto. Sin embargo, en la sala de prensa un colega preguntó ante tal hazaña: ¿Y por qué lo quieren tanto?

Por supuesto, era la provocación periodística exacta para que le habláramos de sus tres coronas olímpicas, los

cinco títulos mundiales y las decenas de triunfos internacionales que agrupa en su hoja de vida este pinareño.

Mijaín además es el luchador más grande que ha nacido en Cuba, es el deportista del siglo XXI en nuestro país y puede compararse con los inmensos y míticos del siglo XX: Teófilo Stevenson, Alberto Juantorena, Javier Sotomayor, Iván Pedroso o Ana Fidelia Quiros, por solo mencionar los más conocidos internacionalmente. Como si fuera poco, está a punto de ser el único deportista de comba-

te con cuatro coronas olímpicas. Solo habrá que esperar 12 meses.

Los ojos del comunicador colombiano parecían, querían, denotaban hurgar más. Fue entonces cuando no encontramos una mejor definición. “Mijaín es fuerza, perseverancia, resistencia, alegría, inconformidad, lealtad, victoria. Pero es también un excelente amigo, hermano, padre e hijo. Mijaín es bromista, noble, inteligente, sencillo, sincero y bondadoso. Le gusta el ron cuando no compite y juega dominó con las mismas ganas que tira un suplex.



De corazón

¿Por qué Mijaín es Cuba?

“Mijaín es bailarador, amigo incondicional, crítico, soñador y también diputado, militante, revolucionario y fidelista. No anda con poses importadas y te suelta lo mismo a un palabrota cuando la ocasión lo requiere, que le regala una flor a su esposa cuando menos ella se lo espera. Es el hijo más querido del pueblo pinareño La Herradura, adonde vuelve una y otra vez porque ahí están sus raíces.

“Mijaín es un caballo, un gigante, el abanderado del deporte cubano desde el 2008 a todos los eventos deportivos, el más seguro en cualquier pronóstico, el más testarudo sobre el colchón, el ser humano que no es perfecto, sino ejemplo. Mijaín es Cuba, compadre. Y ahí encontrarás por qué lo queremos tanto”.



Detrás de la medalla



El filo de la voluntad

| foto: Del autor

| Daniel Martínez, enviado especial

Lima.— Hay vidas que merecen un libro. Otras que directamente parecen sacadas de uno. Existen algunas que son tan silenciosas y gigantescas que merecen el más digno homenaje. La de Virgilio Andrés Aguilar, técnico de Armamento de la selección nacional de esgrima, posee varios de los ingredientes adecuados para ser contada: valentía, voluntad y superación.

“Esta historia comenzó cuando un comisionado me propuso ser armero de la Espa provincial de La Habana. Yo pensé ¿armero?, eso es cualquier cosa, sin embargo, asumí la función

y los resultados llegaron en campeonatos nacionales juveniles y en competencias de primera categoría”, aseveró mientras se desprendía de su inseparable gorra para viajar mejor en el tiempo.

“Recuerdo con mucha emoción los años en que algunos esgrimistas noveles que iban a participar en el Villa de La Habana me pedían que les pasara la mano a sus ‘hierros’ e implementos”.

Refirió asimismo el valor de ese oficio en este deporte. “Esta profesión es vital y a veces desconocida. Velamos por la efectividad de las armas y por su resistencia. Además, tene-

mos algo de psicólogos, pues les inculcamos a los muchachos la importancia de creer en el arma que maneja”.

Nuestro protagonista nunca ha necesitado alimentarse de las peligrosas mieles de la vanidad, si bien reconoce el alcance de su oficio. “Ponemos a punto las armas. Les indicamos como guiar sus implementos, incluso trabajamos con su indumentaria, para que tenga una vida mucho más útil y ellos se sientan más cómodos”.

Cuando se escucha el himno nacional todos aplaudimos al deportista y a su entrenador. La “retaguardia” también está en el podio. “En mi larga trayectoria todavía me emociono con la victoria. Formar parte del grupo que la forjó es extraordinario”, afirmó mientras repasaba las múltiples ocasiones en que ha disfrutado ese momento.

La familia suele ser sostén e impulso. En algunas la tradición juega un papel destacado, siempre existen excepciones. “Tengo varias hijas, a ninguna les gusta el deporte, ni siquiera la pelota. Lo intenté con la mayor. Practicó esgrima y en las competencias la asociaban conmigo. Varias veces fueron a verla para ver como tiraba, pero todo quedó ahí”, enfatizó sonrisa de por medio Virgilio, quien se despidió aconsejando a uno de nuestros espadachines sobre cómo tratar a esa “novia” de acero capaz de conducirlos de la tierra al cielo. Claro deportivamente hablando.

Cómo nos ven



| Daniel Martínez y Joel García, enviados especiales

“Soy un privilegiado. Haber compartido en varios certámenes con la delegación de Cuba es un lujo. Ver a esa legión de atletas ganar medallas es impresionante. Tengo una sana envidia, el no poder contar con una tropa donde el luchador Mijaín López y el boxeador Julio César la Cruz sean referentes. Ellos compiten y ganan, prestigian a su país, a pesar de las dificultades económicas que les impone el bloqueo. Tenemos una hermandad que se remonta a José Martí, quien vivió en Venezuela y dejó un legado a Latinoamérica. Cuba es cultura, su aporte en la música, la literatura y el deporte es incuestionable” (Gerardo Blanco, periodista venezolano, jefe de Información de los diarios Líderes en deportes y Últimas noticias)

“Celebramos los triunfos de la delegación de Cuba, los gozamos; y sus derrotas las sentimos como nuestras. Siempre es un gusto apreciar a unos atletas que son bandera de la región y del mundo. Estamos muy a gusto junto a ustedes. Tenemos la misma alegría, el cariño, los deseos de cooperar. Compartimos a Máximo Gómez que participó en una etapa épica de su historia. A nivel cultural que decir, la música, la comida, el mismo idioma, tenemos mucha familiaridad”. (Ramón Rodríguez, attaché de prensa de República Dominicana en los Juegos Panamericanos)

“Venir a Perú con una delegación tan grande ha sido un privilegio para nosotros, que conocíamos los éxitos deportivos de Cuba, pero pocas veces lo habíamos tenido tan cerca. Me ha impresionado la forma de ser de ellos, su sencillez, su buena onda de saludar a todos y tirarse fotos con quien se lo pida. Ojalá pueda conocer esa tierra algún día, pues siguen siendo un paradigma para muchos de nuestros pueblos. Sé que no están contentos del todo con sus resultados, pero ojalá en América existiera el sistema deportivo que tienen allá”. (Ernesto Wong, periodista de la cadena nacional de Radio Perú)

Medallero



Cierre: 6:00 p.m.

No.	País	O	P	B	T	No.	País	O	P	B	T
1	Estados Unidos	120	88	85	293	13	Jamaica	6	6	7	19
2	Brasil	55	45	71	171	14	Puerto Rico	5	5	14	24
3	México	37	36	63	136	15	El Salvador	3	0	1	4
4	Canadá	35	64	53	152	16	Guatemala	2	9	8	19
5	Cuba	33	27	38	98	17	Trinidad y Tobago	2	8	3	13
6	Argentina	32	35	34	101	18	Uruguay	1	4	4	9
7	Colombia	28	23	33	84	19	Paraguay	1	3	1	5
8	Chile	13	19	18	50	20	Bolivia	1	2	2	5
9	Perú	11	7	21	39	21	Granada	1	1	0	2
10	Rep. Dominicana	10	13	17	40	22	Costa Rica	1	0	4	5
11	Ecuador	10	7	14	31	23	Santa Lucía	1	0	1	2
12	Venezuela	9	15	19	43	24	Barbados	1	0	0	1

La lucha aportó cinco títulos, pero quedó por debajo de lo que se esperaba.
| foto: Osvaldo Gutiérrez



Luis Zayas, con sus 2,30 metros en el salto de altura, la mayor sorpresa de Cuba en los Juegos. | foto: Mónica Ramírez